



De Daniel J. Meyer

PERSONAJES

Albert: adolescente de 16 años. Explora su sexualidad, y posiblemente es gay.
Hermano-primo-amigo de Laura

Cris: adolescente de 16 años. Explora su sexualidad que es fluida. Hermana-prima-amiga de Albert

Madre: 45-50 años. Es la madre biológica de Albert. Tras la muerte de la madre de Laura (sobrina segunda o tercera), se hace cargo de Laura. Cría a ambos, como si fuesen sus hijos, y ellos dos, generan una relación difusa: entre hermanos, amigos, primos. Dependiendo lo que les convenga.

SINOPSIS

*“-Él es mi hermano.
- Y ella es mi hermana.
-En realidad, no somos hermanos-hermanos”.*

Laura y Albert, son primos lejanos convertidos en hermanos, tras la muerte de la madre de Laura
Albert y Laura, son dos adolescentes que exploraran su adolescencia, su intimidad, su sexualidad.

*“-La cuestión es que es mi hermana
-Y también somos amigos.
-Y primos”*

La madre (ahora de ambos), es una incansable trabajadora, cuidadora, protectora pero respetuosa con esta exploración juvenil: quizá por falta de tiempo, quizá por falta de conocimiento de cómo relacionarse. Pero es una madre muy presente, a pesar de no notar su presencia, atenta a ambos; querida y odiada por ambos. En definitiva, una madre de dos adolescentes.

Tres personas adultas, sí, con decisiones adultas, pese a los prejuicios de la edad, viviendo juntas, en un piso muy pequeño, donde la paredes son... invisibles.

Tres vitalidades fuertes, que ante la falta de espacio y el exceso de vida en esta olla a presión física- emocional, sufren dificultades para desarrollar su libertad y privacidad.

La olla, un día explota. Por dentro o por fuera. Por un solo factor, o por varios a la vez. Las paredes invisibles caen, y cambia la dinámica, las condiciones, o lo que sea... Explota. Y la bocanada de aire fresco que viene de fuera, corta la respiración, y añoramos el calor de aquella olla. Pero la olla, ya no existe, e intentar juntar las partes para reconstruirla es... demasiado difícil, quizá, imposible.

Escena 1

Él y ella están en la habitación de una apartamento muy pequeño. Durante toda la obra se ve toda la casa (una habitación, salón, baño), excepto la cocina.

Ella.- Él es mi hermano

Él.- Y ella es mi hermana

Ella.- En realidad... no somos hermanos-hermanos

Él.- Aunque nos hemos criado como hermanos.

Ella.- Mi madre murió cuando tenía tres años

Él.- Y mi mamá,

Ella.- Que también es la mía,

Él.- Como era la familiar más cercana,

Ella.- Estaba el tío Quim, pero... era imposible que se haga cargo de mi.

Él.- Que tampoco era tío-tío,

Ella.- Tu mamá, que es mi mamá, tampoco se podía hacer cargo.

Él.- Su madre era hija única.

Ella.- Por eso, hacía que sus primos y primas, fuesen... como tíos para los hijos de sus primos.

Él.- O sea que en realidad somos primos... ¿Segundo? ¿Terceros?

Ella.- Yo esto nunca lo supe. Debo pensar cada vez que digo nuera o suegra. Imagínate primos segundos

Él.- La cuestión es que es mi hermana

Ella.- Y también somos amigos.

Él.- Y primos.

Ella.- Él se llama Albert. *(En voz baja)* Un nombre horrible.

Él.- Y ella Laura *(en voz baja)* nombre de la típica fresca.

Ella.- Es mariquita.

Él.- Ella... bueno, tiene esa sexualidad exploradora que tanto se lleva ahora.

Ella.- Menos mal.

Él.- Pero en realidad, le gustan los chicos

Ella.- ¿Por qué todos los gays estáis obsesionados con que a toda la población le gusta el rabo?

Él.- Porque... suele ser así

Ella.- Es un poco... cerrado

Él.- Y ella un poco... “abierta”

Ella.- El comentario que acabas de hacer, a parte de retrogrado, es machista.

Él.- Ya estamos con el machismo. ¡Que soy mariquita! ¿Cómo quieres que sea machista?

Ella.- Como lo son la gran mayoría de los gays. Obsesionados con los patrones masculinos que evitan y repiten, o repiten sin más.

Él.- No entraremos en esto.

Ella.- Exacto.

Él.- Porque es irrelevante

Ella.- Porque etiquetar las relaciones es...

Él.- Confuso.

Ella.- Y un ataque a la intimidad

Él.- Exacto.

Ella.- En eso sí que estamos de acuerdo. Lo relevante es...

Él.- Los momento de intimidad.

Ella.- Y este que viene ahora, es el que yo recuerdo, como el momento en que todo comenzó a ir mal.

Él.- Así lo recuerda ella... pero, no fue así.

Él y ella se besan

Él.- ¿Lo he hecho bien?

Ella.- Normal. Me dejaste demasiada baba alrededor de los labios

Él.- Bueno, es que... no puedo estar besando y calculando el tamaño de tu boca, que encima se mueve,

Ella.- Pues juega más con la lengua y menos con los labios.

Él.- A ver...

Él y ella se besan

Ella.- Mejor . Aunque sigues haciendo el pececito. *(se ríe)*

Él.- Oye, no me hagas sentir mal.

Ella.- Si lo haces muy bien, en serio. Ahora, abrázame.

Se abrazan. Ella se acerca de forma seductora y lo comienza a besar. Le comienza a acariciar el pelo.

Él.- ¡Eh!

Ella.- ¿Qué?

Él.- ¿Qué?

Ella.- Era para que veas la diferencia de cuando cojo la iniciativa

Él.- Vale

Ella.- Le gustará como besas. Y de todos modos, sois dos tíos. Ya verás que el beso durará 3 minutos y ya estaréis con el rabo duro y tocándoos . Así que mejor sería que aprendas a mamarla ¿Quieres que te enseñe?

Él.- No. Supongo que lo sabré hacer.

Ella.- Y si no, copia lo que haga él. Y luego él que te copie a ti, y aprendéis por mimesis.

Él.- OK

Ella.- No puedo creer que no hayas besado nunca a nadie todavía.

Él.- Y yo no puedo creer que hayas besado a tantos y tantas

Ella.- Porque no *me como la cabeza*.

Él.- Pues yo sí.

Ella.- ¿Por qué?

Él.- Porque por empezar, no estoy seguro de que me guste.

Ella.- Pues ya lo verás ¿no?

Él.- Ni estoy seguro de que a él le gusten los tíos.

Ella.- Le gustan

Él.- Me dijo que nunca salió del armario.

Ella.- Tú tampoco

Él.- Yo sí.

Ella.- ¿Sí?

Él.- Sí, pero... luego dije que era para llamar la atención.

Ella.- Nunca entendí por qué hiciste eso.

Él.- Porque soy feo.

Ella.- ¡No eres feo!

Él.- Tampoco guapo

Ella.- Normal.

Él.- Y esto era gran parte del problema, no ser gay. Sino ser feo, o no guapo, o... normalito y gay. Caldo de cultivo para el típico bullying.

Ella.- Menos mal que mamá nunca decidió cambiarme de escuela ¡Que horror!

Él.- El que salió perjudicado fui yo. Me envió a la mierda a la que voy

Ella.- – Porque le era cómodo

Él.- Trabaja allí

Ella.- Y yo, debía superar la muerte de otra madre, perdona, eh. Tenía que tener algún privilegio. No estaba para más cambios...

Él.- Y yo tenía que superar la separación de mis padres.

Ella.- Una muerte es claramente peor. Y tu papá, sigue estando “muy presente”

Él.- ¿Por qué nunca llamaste papá a papá?

Ella.- Porque no lo es. Y porque ya veía que algo no iba bien, y no quería más perdidas

Él.- Aunque, podrías haberte quedado con él, y estaríamos más cómodos

Ella.- Nunca me quiso. Y lo de estar presente, fue una forma de decir... “vivo”, en algún lugar del mundo.

Él.- Siempre te quiso más a ti que a mi.

Ella.- Por desconocimiento. Siempre le atrajo lo nuevo, y si es de sexo femenino mejor. Por eso dejó a mamá

Él.- Y por eso solo se ocupa de sus otros hijos.

Ella.- Por lo de nuevo. Porque son hombres...

Madre OFF.- ¡Chicos! ¡A cenar!

Ella.- ¡Ya vamos!

Él.- ¿Me das un último beso?

Ella.- Somos hermanos

Él.- Primos

Ella.- ¿Quieres otro beso?

Él.- Por practicar

Ella.- ¡Guarro!

Madre OFF.- ¡Chicos! ¡A cenar!

Ella.- Mañana. Hoy, solamente otro abrazo.

Ella lo abraza.

Escena 2

*Está ella en el salón, leyendo. La madre está en la cocina (que no se ve).
Él está en la habitación.*

Ella.- Maaaaaa ¿A qué hora cenamos?

Madre OFF.- No sé, Lau. Acabo de llegar y tengo que ver qué hago.

Ella.- Pasta, please!

Madre OFF.- Ya veré que hay. ¿Me puedes ayudar a bajar...? *(se escuchan cacerolas y cosas que caen al suelo)*

Ella.- ¿Estás bien?

Madre OFF.- Sí

Ella.- ¿Voy?

Él.- ¡¿Qué pasa?!

Ella.- ¡Mamá! Que se le cayeron cosas

Él.- ¿Está bien?

Ella.- Sí

Madre OFF.- No estoy bien ¿Alguien puede venir a ayudarme?

Ella.- ¿Te lastimaste?

Madre OFF.- ¡No! Pero hay que volver a poner todo esto arriba y tengo que cocinar ¡Lau!

Ella.- ¿Por qué yo? ¿Por qué no le dices a él?

Madre OFF (Gritando más fuerte).- ¡Albert! ¿Puede venir a ayudarme?

Él.- Estoy ocupado

Madre OFF.- ¡Yo también!

Ella.- Estoy intentando leer y hacer los deberes. ¿Queréis dejar de gritar?

Él.- ¡Que te ayude Laura!

Ella.- ¿Y por qué yo?

Madre OFF.- Si queréis cenar, que venga alguien.

Ella.- ¿Qué estás haciendo, Albert?

Él.- ¿Qué te importa?

Ella.- Ya voy yo, mamá. Este hijo tuyo es un... vago. Debe estar con Instagram mandándose mensajes con algún...

Aparece él en el salón.

Él.- ¡Cállate!

Él se vuelve a encerrar en la habitación. Se vuelven a escuchar ruidos de cosas que caen. La madre grita.

Madre OFF.- ¿Puede venir alguien?

Ella.- ¡Ya voy! Déjame terminar el capítulo. *(A él gritando)* Albert, pon el agua a hervir y ayuda a tu madre. *(Refunfuñando pero para que se escuche)* ¡Menudo hijo inútil! Todo el día mandándose fotitos con mariquitas.

Madre OFF.- Te he escuchado Laura. Así es, pero es el único que tengo y debo quererlo

Él *(A la vez que la madre).*- ¡Que te calles! Yo no me meto en tus cosas y ni con mamá.

Ella.- ¿Y yo no soy tu hija?

Madre OFF.- Es el único hij000000 que tengo. Hija eres tú. No empieces Laura y ven a ayudarme .

Suena, en la habitación donde está él, una notificación de móvil de alguna red social.

Él.- ¿Os podéis callar?

Ella.- Eso pedía yo, que quería leer. ¡Ya voy mamá! *(Para sí)* ¡Que familia!

*Ella sale a la cocina y él, vuelve a la habitación, dando un portazo.
El escenario queda vacío*

Escena 3

Esta él, grabándose con el móvil, tirado en la cama. Está sin camiseta y tocándose.

Él.- Enviar

Se queda esperando en la cama a ver si recibe alguna foto de respuesta. Pasa un rato. Da vueltas en la cama. Pone alguna música. Baila.

Suena una notificación en el móvil. Es un mensaje de voz

Mensaje de voz masculina joven.- Me pones mazo. ¿Cuándo vamos a quedar? ¿Me envías más fotos? Algo más... ¿carnoso? Y un audio, que quiero escucharte la voz.

Él.- ¡¡¡Buah!!!

Sonido de otra notificación. Abre el mensaje y es una foto del chico, con poca ropa.

Él.- ¡¡¡Hostia!!! ¡¡¡Buaaaaah!!! Menudo cuerpazo

*Se quita el pantalón. Hace poses un poco sexuales, intentando torcer el cuerpo para quedar más guapo y con mejor cuerpo. Mira la foto a ver cómo salió y está mal. Vuelve a hacer otra .
Luego, se hace otra foto de su boca abierta sacando la lengua.*

Él.- La de la lengua solo mejor. No le gustará mi cuerpo.

*Envía la foto
Suena notificación*

Él.- Foto de su lengua también. Tiene barba... ¡Barba es bien!

Suena notificación

Mensaje de voz.- ¿Nada más? Envíame algo un poco más...

Envía la foto de cuerpo que se ha hecho antes. Está nervioso.

Mensaje de voz.- Buahh... pero no te veo la cara. ¡Me pones a cien! Otro día me envías una que te vea bien todo.

Entra ella en la habitación. Él se intenta vestir rápidamente pero solo se llega a poner los pantalones y está en una pose muy rara

Ella.- ¿Guarreando?

Él.- ¿Qué te importa?

Ella.- Bueno... siendo que es también mi habitación, pues me importa.

Él.- Yo no me meto en lo que haces ni en lo que te compras.

Ella.- ¿Qué cosas?

Él.- Tienes un succionador

Ella.- Me lo regalaron, no me lo compré. Y... no me avergüenza.

Él.- Claro que no. Pero ¿Por qué lo tienes que tener a la vista? ¿Te tienes que masturbar aquí?

Ella.- Sí ¿Por?

Él.- ¡Que idiota eres!

Ella.- Que idiota eres tú. ¿Por qué te da tanta vergüenza hablar de estas cosas?

Él.- Porque son privadas, íntimas y porque... soy tu hermano

Ella.- Primos segundos

Él.- Depende de lo que te convenga

Ella.- ¿Te hacías fotos?

Él.- No te metas, ya te dije

Ella.- ¿A quién se las enviabas? Ten cuidado... que sigue habiendo mucho idiota homófobo por ahí

Él.- Te he dicho que me tiraría algún tío... algún día... no que fuese gay. Me gustan las tías también.

Ella.- Pues... entonces no sé si deberíamos besarnos nunca más. Ni para practicar

Él.- Somos primos ¿no?

Ella.- Y hermanos ¿Quieres que te ayude a hacerte las fotos?

Él.- Eran en pelotas. Me ayudarías *pirando* y dejándome solo.

Ella.- Pues te jodes. Es mi habitación. Te vas al baño, como cuando me quiero masturbar y estás aquí dando por saco. ¿O te da vergüenza?

Él.- No

Ella.- ¿Te da vergüenza que te vea desnudo?

Él.- Sí, claro

Ella.- ¿Por qué?

Él.- ¡Porque eres mi puta hermana y a ti sí que te gustan los *pavos*!

Ella.- ¡Te estoy vacilando, imbécil!

Él.- ¡Que *freaky* eres, tía! ¡Basta ya de esta charla de mierda! Estás muy rarita últimamente. Vete a masturbar y déjame en paz.

Ella.- ¡Tú sí que estas raro! ¡Ah! Y... las *selfies* desnudo, casi siempre quedan mal. A menos que sepas algunos truquitos...

Ella coge un consolador y un succionador, lo pone en un neceser y se va.

Él.- ¿Quieres llevarte alguna cosita más?

Ella se va y cierra la puerta

Él.- Y la tía... ¡Se va a hacer una puta paja!

Suena una notificación